

EL ECO DE ESTEPA.

PERIÓDICO SEMANAL DE NOTICIAS.

Redaccion y Administracion, Bobadilla, 19 y 21.

Precios.	En Estepa, un mes.	0,50 de Pta.
	Un trimestre.	1,50
	Fuera, un trimestre.	2

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.
Números sueltos. 0,15 Pta.

JUICIO ORAL Y PÚBLICO.

(Conclusion)

Es llegado el momento de entrar en el exámen del procedimiento vigente, haciendo una ligera exposicion de las reformas que en él se ha introducido para remediar los grandes vicios del anterior.

En primer lugar, ya no será una misma la persona que instruya el sumario y conozca del plenario, evitándose con esto las grandes injusticias que entrañaba semejante confusion. De hoy mas, los jueces instructores nuevamente creados, serán como su nombre indica, los destinados á instruir y únicamente á instruir las primeras diligencias del sumario, ciñéndose á reseñar los vestigios que descubran y las noticias que adquieran sin poder ir mas allá; y aun en esto no obrarán con entera libertad sino bajo la continua inspeccion de la Audiencia de lo criminal y del Ministerio fiscal. El sumario, que segun se ha visto, era antes absolutamente secreto instruyéndose á espaldas del acusado y como para hacerle traicion y sin un término fijo para su duracion indefinida, cambiará en el nuevo enjuiciamiento, haciéndose público inmediatamente que esta publicidad no pueda comprometer el descubrimiento de la verdad, y dándose al acusado derecho de intervenir en él si hubiesen pasado dos meses desde que se incoó la causa: todo esto para que pueda por un lado preparar los elementos de su defensa y evitar por otro la interminable duracion de la prision preventiva.

Terminada esta preparacion, se elevará la causa á plenario y tendrá lugar la solemne apertura de los debates en el juicio oral y público. Ya no será un juez de antemano prevenido en favor ó en contra de los reos el que ha de juzgar y dictar sentencia: ya no influirán en el juicio de una manera decisiva los informes inexactos ó incompletos del sumario

con todas las preocupaciones y prejuicios del funcionario que lo instruya. Va á comenzar un periodo en el que un Tribunal extraño del todo á lo sucedido, ha de juzgar imparcialmente y con ánimo sereno, teniendo la razon por única norma y por único objetivo la justicia. Va á tener lugar un espectáculo, que en vuestra vida íntima, á vuestra vista se desenvuelve todos los dias; y permitiéndome que insista un poco en el ejemplo que ya he citado antes. Suponed que uno de vuestros hijos hubiese cometido una travesura digna de ser corregida y castigada y que por circunstancias que no son del caso, no hubiérais podido saber á punto fijo quién había sido el verdadero causante. ¿Qué hariais para descubrirlo? Abrigo la seguridad de que instintivamente acudiriais á un juicio oral y público. Una vez que supierais los daños ocasionados, las señales descubiertas, etc., es decir, una vez que hubiérais instruido un verdadero sumario, llamariais ante vosotros á todos los pequeñuelos, y allí, entonces, con preguntas discretas, no perdiendo uno solo de los detalles, teniendo presentes las lágrimas de este, el miedo de aquel, la tranquilidad y enérgicas protestas de un tercero, etc., so o así con esta contradiccion podriais señalar con mano segura al culpable y sujetarle á la pena merecida.

Pues no otra cosa sucede en el orden jurídico; que no debemos nunca olvidar que la vida humana es una y en lo esencial siempre la misma. Constituida la Audiencia que ha de juzgar, se abre el juicio oral y público al que asisten todos los interesados en él, los presuntos delinquentes y sus Abogados, los testigos del sumario y los que las partes presentan, el representante del Ministerio fiscal, etc.

Se va á representar un verdadero drama jurídico. Ya conocemos los personajes que en él han de intervenir: y para que nada falte de im-

mente al espectáculo, un público imparcial va á juzgar tambien con el criterio respetabilísimo de la opinion pública, acerca de los caracteres del delito y la justicia de la sentencia que se va á pronunciar. Comenzado el drama, colocados los que en él intervienen en el terreno de la contradiccion, luchando á la luz del dia la verdad y el error, la criminalidad y la inocencia, la astucia y la justicia, llega un momento en que el nudo de la dificultad se afloja; empieza á reinar la claridad: los sofismas, las intrigas y las malas artes se baten en retirada; y entonces, ante el desaliento de unos, la indignacion de otros, la cólera de estos ó la sinceridad de aquellos; entre todos estos detalles preciosísimos que no escapan á la observacion y sagacidad del Tribunal y del público asistente; entonces se ve surgir la verdad como por encanto; entonces es cuando las noticias totalmente se depuran: los hechos se aquilatan; se mide su intensidad, la mayor ó menor participacion de los reos en el crimen, y resulta una sentencia con todas las garantías de acierto que caben en lo humano y de que la opinion pública se apodera para sacar de ella provechosas enseñanzas. Posible será, dada la flaqueza de la humana condicion, que se doblegue ante móviles ruines algun magistrado corrompido: la publicidad se encargará de denunciar el hecho á la conciencia pública y esta lo perseguirá de una manera inexorable en la tribuna, en la prensa, en los meetings y en otros tribunales de que puede disponer. Este es el freno y la garantía mas eficaz que contra tamaños abusos existe en los tiempos modernos.

Terminados ya estos ligeros apuntes y hecho el juicio de la reforma que encabeza este artículo de la manera que he creído mas conveniente para que sea de todos comprendida, réstame tan solo deducir algunas consecuencias, permitiéndome hacer al pa-

so algunas exhortaciones.

Si comparamos desde luego lo existente con lo antiguo y derogado, habremos de confiar sin reserva, que la reforma estudiada constituye una gran garantía y acusa un gran adelanto, siendo en tal concepto digna de nuestros aplausos. Ella ha venido a transparentar todas las actuaciones del procedimiento criminal: ella ha venido á poner un dique poderoso á toda clase de alteraciones y falsificaciones; ella ha reparado la ventaja inestimable de asociar la conciencia pública á la conciencia de los Tribunales; ella ha venido á dignificar la función mas trascendental y mas sublime de la sociedad humana. No quiero decir con mis alabanzas que el juicio oral y público sea por sí solo el non plus ultra de la política y de la ciencia, nó: se puede progresar todavía en este sentido: se puede avanzar algunos pasos mas en este terreno, y ya diré en otro artículo, como entiendo que puede imprimirse este movimiento progresivo. Por hoy bástenos aplaudir la conquista realizada.

¡Que tiene defectos: que la practica destruirá en gran parte la belleza de los ideales! ¡Quién lo duda! Todas nuestras obras llevarán siempre impreso el sello de las humanas imperfecciones. La practica luchará y resistirá siempre contra toda innovación que de un solo golpe destruya doctrinas é instituciones que habian estendido sus raíces á través de pasados siglos. Mas esto no importa. Tengamos fe en nuestras convicciones: amemos con pasión las conquistas alcanzadas: pongamos todos los medios que estén á nuestro alcance para suavizar las asperezas que las doctrinas encuentran siempre al descender á la realidad. Si somos llamados á tomar parte en los juicios, acudamos con voluntad y buena fé: si se necesita nuestro testimonio para aclarar la verdad, prestémosle de buen grado: que en cambio tendremos la satisfacción de haber contribuido al imperio de la justicia. Acudamos siempre que buenamente nos sea posible á presenciar los debates de los juicios; que mientras por una parte conseguiremos de este modo auventar los favores y las recomendaciones, obtendremos por otra una verdadera educación jurídica, é iremos acostumbrándonos á cumplir con las exigencias que á todo buen ciudadano impone la cosa pública en los tiempos modernos. No nos encerremos en una egoísta y hasta criminal indiferencia: verdadero cáncer que está devorando y aniquilando á nuestra pobre patria. Seámos ya una vez diligentes: que siendo di-

ligentes seremos libres, y siendo libres seremos dignos de todos los beneficios de la civilización y de todas las conquistas recabadas tras largas y porfiadas luchas, por nuestras mas grandes y progresivas ideas.

ANTONIO TURÓN Y BOSCA.

BREVES OBSERVACIONES PRACTICAS PARA LAS NUEVAS PLANTACIONES DE OLIVAR.

Uno de los efectos que en la riqueza rústica de mucha parte de Andalucía y especialmente de la del pueblo en que escribimos, produjo la desamortización fue el cambio de cultivo de muchos predios en que se reemplazó lo existente por estensa plantación de olivo, primero entre los arboles como le llamó Columela. A ello contribuyó por mucho la estima que tenía el aceite que se obtiene de su fruto, que con frecuencia se realizaba á subidos precios y el corto capital, que relativamente á otras explotaciones agrícolas se necesita para emprender este; mas como quiera que la transformación se hizo sin estudiar los terrenos á fin de saber si reunían las condiciones esenciales é indispensables para la vegetación y abundante producción de tan preciado árbol, ocurre hoy al iniciarse la baja de precios de los aceites de oliva, que hay predios que dan una exigua y hasta nula utilidad.

Si es de suma importancia al proyectar el destino de un campo formular los cálculos teniendo presentes entre otros datos las oscilaciones probables en el valor de los frutos y productos de ellos, que se han de coleccionar, la tiene mayor el estudio de la tierra laborable que se intenta explotar, para conocer si reúne ó nó las cualidades necesarias para el destino que se le vá á dar; si precindimos de ello el cálculo que se forme estara sujeto á error probable, y este es el que ha sobrevenido al que formaron los plantadores de olivas por el olvido del importante estudio que como indispensable dejamos enunciado.

A remediar en lo posible y para lo futuro el mal que hoy muchos deploran y por mas que abriguemos la creencia de que pocas plantaciones nuevas de olivos han de hacerse en mucho tiempo, tienen las indicaciones que como reglas practicas resultantes de nuestra observación vamos á exponer.

Admitido el hecho de encontrarnos

dentro de la *region del olivo*, de nuestro país, el plantador solo debe ocuparse de la *clase de terreno*, su *situación y variedad del árbol* mas apropiado para cada lugar, á fin de que combinados debidamente estos tres medios, produzcan el mejor resultado.

Terrenos. Ocupándonos de ellos y aceptando para su clasificación técnica la que proponen los Sres. Girardin y Breuil, propondremos que deba elejirse en primer término para esta clase de plantaciones las tierras calizas (liscres) y en segundo término la igualdad de lugar las magnecicas (alberales) y las arcillo-calcáreas (granujales); deberán escluirse las arcillosas (bujos ó abertales) y aun mas en absoluto las arenales especialmente las cuarzosas (pedregales ó graveras); en los terrenos humíferos se da muy bien el olivo, mas como pueden dedicarse á otros cultivos que dan mejores rendimientos escusamos recomendarlos para este destino.

Situación. Esencialísimo es que el terreno que haya de plantarse de olivos tenga una apropiada situación: lo preferible es el *plano de leve inclinación* mas como no es factible encontrarlo siempre así, á causa de lo muy accidentado de nuestros campos, debe procurarse de los menos accidentados posibles, eliminando para estos cultivos los terrenos de *grande inclinación* y los *baños ó cañadas*.

Variedades; Necesario es un especial esmero en la elección de las variedades de olivos que han de plantarse; para ello es necesario determinar bien la clase de terreno y su situación. En los terrenos calcáreos prospera muy bien el *lechín*, pero si la situación es en bajo ó cañada debe adoptarse el *hojiblanco* ó *alameno*. En las tierras magnecicas y arcillo-calcáreas prospera con ventaja á otras variedades el *hojiblanco*, pero las alturas deben poblarse con *lechín* ó *picudo blanco*. El *gordal* debe emplearse en los arenales y el *negrillo* ó *redondillo* para los bajos propensos á quemar. Debe eliminarse de toda nueva plantación el *picudo negro* que tiene el inconveniente de ser muy difícil el brote ó reproducción de la rama que se le corta. De las demás variedades no se hace mencion por que su cultivo es aquí muy limitado.

Siguiendo estas indicaciones y cuidando que los hoyos donde se han de plantar los olivos disten entre sí lo necesario para el desarrollo del árbol es decir que cuanto mejor sea la tierra estén á mayor distancia por que en ella el olivo alcanza mayor magnitud, que los hoyos midan por lo menos noventa centímetros por cada uno de sus cuatro lados y que se

emplee planta de árboles nuevos y de veintiocho á treinta centímetros de circunferencia por lo menos, se obtendrán favorables resultados,

AGUSTIN AGUILAR.

Puente-Genil 20 de Enero de 1883.

NOTICIAS.

A ruego de D. Manuel Nieto hacemos constar que el hecho punible ocurrido en la Roda, de que dimos cuenta en el número 13 de nuestro periódico, y que se atribuye á Jose Maldonado (a) el Rubio Porito, no tuvo por móvil el robo sino la pasión amorosa.

Tan luego como se llenen las formalidades de ley se inaugurará el casino que con el nombre de *Círculo de la amistad* tratan de formar varios jóvenes de esta Villa. Sinó estamos mal informados la candidatura para la Junta directiva es la siguiente: Presidente D. Francisco Amarante y Frias—Vicepresidente D. Francisco Muñoz Nie-

to.—Interventor D. Antonio Velasco.—Depositario D. Manuel Trigos.—Vocales D. Rafael García—D. Antonio Torres Camargo.—D. Rafael Amarante y Frias.—D. Manuel Vergara.—D. Rafael Montesinos,—Secretario D. José Cabezas.

Se nos ruega hagamos constar que estuvo animadísimo el baile de Piñata que se efectuó en el café de Don José Cornejo.

Hemos recibido el número 23 de la revista titulada *El Guía de la salud*, que dirige Don Juan Fernandez Ballesteros.

por los periódicos de Madrid y Málaga habrán sabido nuestros lectores los casos de *triquinosis* que en la última población citada han sido producidos por carne de cerdo procedente de la inmediata villa de Gilena. El hecho que ahora se lamenta pone de nuevo sobre el tapete la cuestión de reconocimientos de carnes mirada por muchos con indiferencia inexplicable. El Alcalde D. Enrique Crespo ha dictado disposiciones encaminadas á que no se eluda el

examen de los cerdos destinados al consumo público y ha impuesto algunas multas á los vendedores que han tratado de escurar esa medida. Laudable es el celo de la autoridad en este punto, pero sospechamos que ha de ser en parte estéril mientras no se establezca un matadero de cerdos.

Los ladrones (hasta la fecha en que escribimos estas líneas) han dejado descansar á Estepa.

No es un secreto ni un misterio.

Es... que hay Luna.

M. D. Gill, astrónomo del Observatorio real del Cabo, ha remitido á la Academia de Ciencias de Paris seis fotografías admirables del gran cometa que ha marcado el fin del año 1882, y en el cual hubieran visto nuestros padres el anuncio de grandes males. Estas fotografías han sido sacadas con un objetivo ordinario de retratos, montado en una de las dependencias del gran antejo ecuatorial del Observatorio del Cabo. Si se hubiera tratado de una estrella fija, hubiera sido suficiente abandonar el antejo al movimiento de relojería que le

rocha á izquierda delante de un fuego encendido en el mismo suelo seco de la marisma. La mujer, la madre, arrancada á la muerte estaba acostada delante del fuego, débil y abatida.

Su primer pensamiento fué para su hijo, y ya iba á hablar, cuando una joven *squaw*, que también debía ser madre, adivinó su pensamiento y llevó el niño. Estaba pálido, pero vivía. Visto en la cunita de sauce en que le habían acostado parecía un indio pequenuelo. Su madre, cuando le vió, comenzó á llorar y á reír al mismo tiempo. Las dos *squaw* mostraron sus grandes dientes blancos, guiñaron sus ojos negros, y le dijeron para animarla que su marido estaba allí y que muy pronto iba á venir. ¡Oh! de qué buena gana hubiera ella besado aquellos morenos semblantes!

He aquí lo que había pasado. Las dos mujeres habían entrado durante la bajamar en la marisma de Dedlow y habían visto de lejos la extremidad del vestido que flotaba entre las raíces del árbol. La vieja no había podido resistir la tentación de tener un nuevo vestido; bajó hasta el árbol y

calma y una siniestra oscuridad.

Para oír el sonido de su propia voz y asegurarse de que no había perdido en absoluto el uso de la palabra se puso á hablar con su hijo. Pensó entonces (extraño pensamiento, que no podía arrojar de su espíritu) que horrorosa y terrible noche sería aquella en que flotaba el arca por cima del monte Ararat, cuando todos los ruidos de la creación habían sido ahogados por el diluvio! Pensó también en las torturas de los naufragos, en los marineros que se encaraman en las jarcias, en las pobres mujeres sujetas á los restos del naufragio, y golpeadas, hasta que sucumben, por las crueles olas del mar.

Trató de dar gracias á Dios, que la había salvado, y dirigió sus miradas á su hijo que había, por fin, caído en un agitado sueño. De repente, en dirección al Sur, una luz brilló en la oscuridad, lanzando un gran resplandor que se debilitaba gradualmente para tornar á su primitivo brillo y volverse á debilitar. Su corazón se estremeció vivamente contra la fría mejilla del niño. La luz anunciaba el faro que está á la en-

mueve, después de haberlo apuntado al cometa: pero como el astro se movía en el cielo, ha sido preciso seguirle por medio de los mecanismos que sirven para cambiar la dirección de esos grandes anteojos, lo que aumentaba las dificultades. Estas seis fotografías han sido tomadas en seis noches diferentes, desde el 19 al 21 de octubre y del 7 al 14 de noviembre.

Al presentar en nombre del autor estas fotografías á la Academia de Ciencias, ha hecho notar M. Monchez que eran las mas notables que se habian visto hasta ahora en este género. Las estrellas en el centro de la imagen estan reducidas á un punto de una limpieza notable, viéndose mas de cincuenta estrellas á través de la cola del cometa. Han sido precisas toda la habilidad bien conocida de M. Gill, y la pureza del cielo del Cabo de Buena Esperanza, para obtener semejante resultado. No es ya du-

doso que se podrá realizar en breve lo que se habia creído un imposible, y hacer por medio de la fotografía cartas del cielo estrellado. Esta es, por lo menos, la idea que las estrellitas tan claramente obtenidas en la fotografía del cometa han sugerido á M. Gill, y cuya realizacion persegue actualmente.

REVISTA DE PRECIOS DEL MERCADO DE HOY.

Trigo.	de	74 á 80.
Cebada	»	34 á 35.
Habas	»	00 á 30.
Garbanzos.	»	70 á 80.
Aceite.	»	27 á 28.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párvulos.	Total.
2	2	2	6
NACIMIENTOS.			
Niños.	Niñas.	TOTAL.	
4	1	5	

Imprenta especial de este periódico.

SECCION DE ANUNCIOS.

SOSA CÁUSTICA

EN LADRILLOS

PARA LA FABRICACION DE JABONES.

Se vende en la Botica de la Plaza.

D. ANTONIO REGADERA VERGARA

MAESTRO DE BAILE.

Lecciones á domicilio. Precios convencionales.

18 FOLLETIN DE EL ECO DE ESTEPA.

trada de la bahía. No habia vuelto de su sorpresa cuando las raíces del árbol rozaron durante algun tiempo contra el fondo, hasta que hicieron se detuviera. Desde entonces el árbol no se movió mas. Ella metió la mano en el agua y pudo notar por el ruido que el choque producía que allí habia una corriente.

El árbol habia varado y segun la posición del faro y el ruido de la resaca, comprendió, la mujer, que se encontraba en la marisma de Dedlow.

Si no hubiese sido por su pequeñuelo que estaba malo y amenazado del erup: sinó hubiese sido por la desesperacion de no tener ya leche que darle, la pobre mujer se hubiera creído salvada y hubiera encontrado fuerzas para regocijarse. Es posible que aquellas dos circunstancias bastasen por sí solas para dar á todas sus impresiones un profundo tinte de tristeza y desanimacion.

Como la maréa bajaba rapidamente una bandada de pájaros lacustres pasó cerca de ella dando agudos gritos. Los pardales se abatieron en el tronco del árbol. Una garza vino á pescar algunos pasos mas allá.

EL ARCA DE MARY.

19

Pero, observad lo que más admiró á la mujer: un hermoso pájaro blanco, mas grande que una paloma, semejante á un pelcano, aunque no lo fuese, se puso á volar alrededor de ella. Por fin se paró en una de las pequeñas raíces, justamente encima de su espalda. La mujer estendió la mano y se puso á acariciar el pájaro que lo consintió sin moverse. El pájaro blanco permaneció tanto tiempo cerca de ella que tuvo la idea de levantar á su hijo en brazos para mostrárselo á fin de que se distrajera. Pero cuando intentó hacerlo, el niño estaba frio y yerto: sus ojitos estaban tan azulados, y sus párpados permanecían tan obstinadamente cerrados, que ella dió un grito desgarrador. El pájaro remontó su vuelo y la mujer cayó desvanecida.

Quando ella volvió á abrir los ojos, el sol brillaba y la baja-mar estaba en su mínimum. Habia allí, al rededor, un ruido confuso de voces guturales. Una vieja squaw cantaba una cancion india balanceandose de izquierda á derecha y de de-

allí descubrió á la mujer blanca y á su hijo.

No es necesario preguntar si la mujer blanca regalaría ó nó y si regalaría voluntariamente el codiciado vestido á su providencial salvadora!

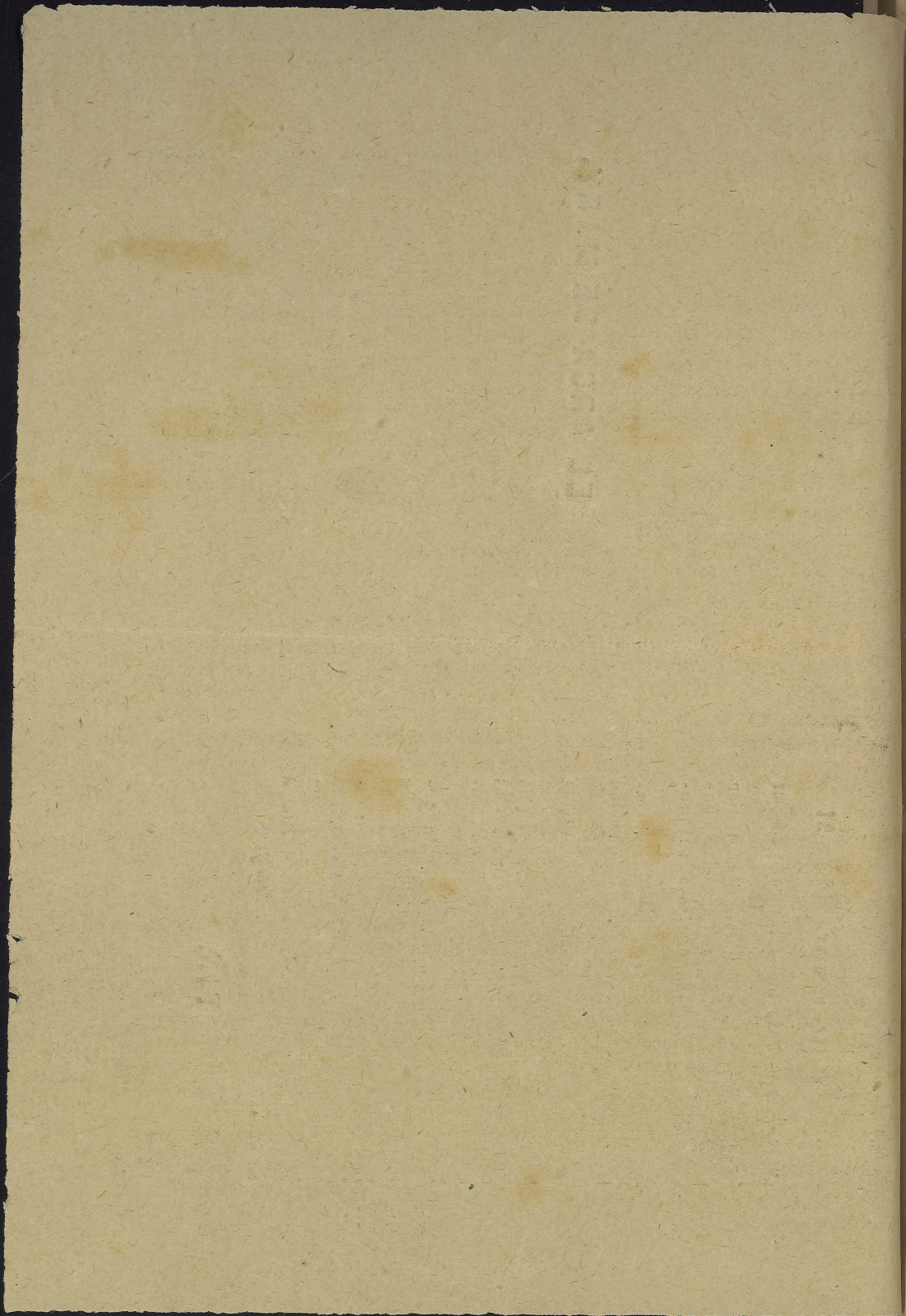
Cuando él vino, *él*, y se precipitó á estrecharla, se encontró tan débil que fué preciso llevarla hasta la barquilla.

El pobre hombre no habia sabido nada de la inundacion hasta que se encontró con los indios en Utopia. Ellos le contaron la aventura de la mujer blanca, y nada mas que por la descripcion que le hicieron comprendió que se trataba de su mujer.

Aprovechando la maréa siguiente remolcó el árbol hasta su casa, no obstante que al rededor de esta tenia árboles en abundancia; pero él queria, sobre todos, este. Cuando construyó una nueva casa hizo con este árbol los pilotes y sostenes, y en recuerdo de la grande aventura, llamó á su nueva cabaña el *Arca de Mary*,

FIN.

EL ARCA DE MARY.



tes

un

qu

de

do

em

co

gr

ce

co

ba

so

br

qu

in

ci

ge

un

m

qu

pe

pe

de

un

po

du

el

ca

gr

el

pr

en

ge

pr

g

a

p

n

a

tu

p

d